Viernes 33 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 19,45-48): En aquel tiempo, entrando Jesús en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían, diciéndoles: «Está escrito: 'Mi casa será casa de oración'. ¡Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos!». Enseñaba todos los días en el Templo (…).

Jesús anuncia el final del Templo de Jerusalén

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, Jesús protagoniza un gesto cuyo alcance iría mucho más lejos que el simple hecho de la expulsión de los "vendedores": está fuera de duda que Él anunció el fin del Templo, y precisamente su final teológico, histórico-salvífico. Lo confirma, además del "Discurso Escatológico", la expresión "vuestra casa quedaría vacía" (Mt 23,38).

Jesucristo había amado el Templo como propiedad del Padre y se había complacido en enseñar en él. Lo había defendido como "casa de oración" para todas las naciones y trató de prepararlo para esta finalidad. Pero sabía también que la época de este Templo estaba acabada y que llegaría algo nuevo que estaba relacionado con su muerte y resurrección. Había en el aire un cambio de alcance universal y de sentido imprevisible: dejaría de ser la "casa de Dios"…

—El Templo con su culto quedó "demolido" en la crucifixión de Cristo; en su lugar ahora está el Arca de la Alianza viva de Jesucristo crucificado y resucitado.